

Capítulo 1

Competencias investigativas en estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa, 2024

Weslyn Erasmo Valverde Alva, Nathali Pantigoso Leython,
Elvis Joe Terrones Rodríguez, Sindili Margarita Varas Rivera,
Mirelly Zulema Chavez Ojeda, Bertha Elizabeth Ramírez Romero

Resumen

El objetivo que determinar el nivel de competencias investigativas en estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa, 2024. Se trata de un estudio cuantitativo, no experimental y con un diseño descriptivo simple. La población estuvo conformada por todos los estudiantes matriculados en el semestre 2024 – II en la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del Santa. Para la recolección de datos el instrumento Research Competence (R-Comp) scale, el cual goza de validez y confiabilidad contrastada. Con respecto a los resultados obtenidos, los estudiantes de posgrado se encuentran en un nivel inicial en el desarrollo de competencias investigativas, lo cual se replica en cada una de las dimensiones de la variable. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas con respecto a las variables de caracterización: sexo, edad, género o programa de estudio, identificándose los mismos niveles insuficientes descritos. La versión en inglés del resumen puede extenderse hasta las 350 palabras, esto con el objetivo que el lector en ese idioma tenga una idea más amplia del escrito.

Palabras clave:
Habilidad;
Actividad
científica;
Desarrollo de las
habilidades;
Curso
postuniversitario.

Valverde Alva, W. E., Pantigoso Leython, N., Terrones Rodríguez, E. J., Varas Rivera, Chavez Ojeda, M. Z., & Ramírez Romero, B. E. (2025). Competencias investigativas en estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa, 2024. En R. Simbaña Q. (Coord). *Desafíos Educativos en Latinoamérica: Un Enfoque Multidisciplinar con Estudios de Caso sobre Innovación Pedagógica, Formación Docente y Políticas Públicas (Volumen I)*. (pp. 23-47). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.358.c619>



Introducción

El desarrollo de competencias investigativas en estudiantes de posgrado es crucial para su formación académica y profesional. Estas habilidades no solo son fundamentales para contribuir al avance del conocimiento, sino que también impactan positivamente en su capacidad para abordar los desafíos complejos de la sociedad contemporánea (Smith, 2022).

Sin embargo, a pesar de su importancia contrastada, la carencia de desarrollo de competencias investigativas no es aún adecuada, y esto puede atribuirse a diversos factores, como la orientación académica centrada en la teoría más que en la práctica y/o la escasa integración de metodologías de investigación avanzadas en los programas de posgrado. Las deficiencias en competencias investigativas pueden traducirse en la realización de proyectos de investigación de calidad inferior. La formulación de preguntas de investigación poco precisas, la falta de rigurosidad metodológica y la interpretación errónea de los resultados son algunas de las consecuencias que pueden afectar negativamente la calidad general de la investigación (Jones & Brown, 2021). Esto puede resultar en contribuciones limitadas al avance del conocimiento en sus respectivas disciplinas, con una contribución poco significativa en sus campos respectivos.

A nivel internacional y nacional, el problema del bajo nivel de competencias investigativas en estudiantes de posgrado es una preocupación compartida. La literatura académica señala la necesidad de una formación más robusta en investigación para garantizar la calidad y relevancia de las contribuciones de los estudiantes de posgrado en el ámbito global y local (Cui et al., 2024).

En el contexto específico de la Universidad Nacional del Santa, se evidencian niveles insuficientes de competencias investigativas entre los estudiantes de posgrado. Las evidencias actuales apuntan hacia una brecha en la formación metodológica, falta de enfoque interdisciplinario y escasa aplicación práctica de los conocimientos

teóricos. Estos problemas están afectando no solo la calidad de la investigación realizada por los estudiantes, sino también su preparación para enfrentar los desafíos del ámbito profesional y académico. Por ello, el objetivo central de esta investigación es caracterizar las competencias investigativas de los estudiantes de Posgrado de la Universidad Nacional del Santa.

Desarrollo

Las competencias investigativas constituyen un componente fundamental en la formación universitaria contemporánea, al integrar conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para la generación sistemática de nuevo conocimiento (Böttcher & Thiel, 2018). Su desarrollo se ha convertido en un objetivo prioritario para las instituciones de educación superior, dado su impacto demostrado en la calidad académica y la preparación profesional (Ferreiro-Santamaría, 2024).

Böttcher y Thiel (2018), ofrecen una visión holística al definir las como “la capacidad integrada de revisar críticamente la literatura existente, diseñar metodologías rigurosas, reflexionar profundamente sobre los resultados y comunicarlos de manera efectiva” (p. 93). Esta conceptualización resulta particularmente valiosa porque no se limita a aspectos técnicos, sino que incorpora la dimensión metacognitiva esencial en el proceso investigativo.

En el ámbito latinoamericano, Ferreiro-Santamaría (2024), enfatiza el carácter aplicado de estas competencias, describiéndolas como “un repertorio dinámico de conocimientos, habilidades y valores que permiten identificar problemas disciplinares, analizar información con rigor y proponer soluciones fundamentadas” (p. 5). El estudio explica cómo estas capacidades se materializan en el quehacer profesional concreto, especialmente en campos como la docencia del inglés. La importancia de estas competencias se hace aún más evidente cuando se analizan desde la perspectiva de la formación

inicial. Rubio et al. (2017), al estudiarlas en estudiantes de pedagogía, destacan su papel central en la autonomía académica: “Son el conjunto de habilidades que permiten desarrollar con solvencia desde la formulación de preguntas investigativas hasta la socialización de resultados, demostrando rigor y originalidad” (p. 338). Este enfoque revela cómo las competencias investigativas funcionan como bisagra entre el aprendizaje universitario y el ejercicio profesional autónomo.

Complementando estas visiones, se considera a Tolentino y Sánchez (2025), quienes aportan una dimensión procesual, indicando que se construyen progresivamente mediante la práctica sistemática, la guía docente especializada y la participación en comunidades académicas significativas. Esta perspectiva resalta el carácter social y gradual del desarrollo investigativo, donde la institución educativa juega un papel facilitador clave.

Las competencias investigativas han sido abordadas desde diversos modelos teóricos que buscan explicar su estructura, dimensiones y aplicación pedagógica en la formación superior. Estos modelos coinciden en la importancia de formar estudiantes capaces de comprender, aplicar, producir y comunicar conocimientos científicos de forma autónoma y crítica.

Uno de los referentes más influyentes es el modelo propuesto por Tobón (2010), quien concibe las competencias investigativas como parte de las competencias integrales necesarias para la vida. Desde este enfoque, investigar no solo implica aplicar técnicas, sino actuar con idoneidad ética, comunicativa y colaborativa en contextos cambiantes, integrando el saber, el saber hacer y el saber ser. Según Tobón, el desarrollo de estas competencias requiere una actuación situada en problemas reales y proyectos auténticos, lo que implica transformar el enfoque tradicional de enseñanza hacia uno más activo, reflexivo y transdisciplinario.

Por su parte, Zambrano-Sandoval y Chacón (2021), plantean un modelo estructurado en tres dimensiones clave: organizativas,

comunicacionales y colaborativas. Las competencias organizativas comprenden aspectos como el manejo de la estructura de un trabajo de investigación, la planificación de actividades y la gestión del tiempo. Las competencias comunicacionales se relacionan con la capacidad para expresar ideas científicas con claridad, argumentar con base teórica, utilizar fuentes confiables y respetar normas de citación. Finalmente, las competencias colaborativas implican el trabajo en equipo, la participación en redes académicas y el compromiso con la comunidad investigativa.

Desde una perspectiva más metodológica, Duche et al. (2023), explica un modelo por fases que estructura las competencias investigativas en tres momentos: planteamiento del problema, desarrollo metodológico y divulgación de resultados. Cada fase demanda habilidades específicas, desde la formulación de preguntas relevantes hasta la selección adecuada de técnicas y la presentación pública del conocimiento. Este modelo permite organizar la formación investigativa de manera progresiva, orientando tanto al docente como al estudiante en el seguimiento del proceso.

Complementando lo anterior, Morocho-Macas (2025), resaltan el papel fundamental del acompañamiento docente en el desarrollo de competencias investigativas. Su modelo enfatiza que estas competencias no surgen espontáneamente, sino que requieren una mediación pedagógica activa, que brinde retroalimentación constante, motive la curiosidad científica y ayude a superar barreras como el miedo a escribir o a exponer.

El desarrollo de las competencias de investigación está influenciado por una variedad de factores que pueden clasificarse en aspectos institucionales, personales y metodológicos. Kazoka y Wema (2020), explican que las competencias, conocimientos y experiencia representan factores importantes. Asimismo, las políticas de investigación y concienciación promueven significativamente el desarrollo de la capacidad de investigación, pues proporcionan un marco estructurado que permita su impulso en todos los niveles.

Otro de los factores se encuentra vinculado a la motivación para realizar investigaciones, pues les permite buscar oportunidades de investigación, a través de las cuales desarrollan y perfeccionan sus habilidades de investigación. Otro factor institucional se encuentra vinculado a la disponibilidad e idoneidad de los fondos para la investigación, garantizando el acceso a una financiación suficiente, que permite llevar a cabo investigaciones más amplias y de mayor envergadura.

En Perú, Sihuay et al. (2024), se propusieron interpretar la adquisición de competencias investigativas en estudiantes de pregrado de Ingeniería Mecánica y Energía de universidades de Lima. Para ello, emplearon un diseño cualitativo fenomenológico-hermenéutico, entrevistando de manera semiestructurada a docentes con al menos tres años de experiencia y que orientan trabajos de investigación formativa. La muestra fue seleccionada de manera intencional, y la guía de entrevistas fue validada por juicio de expertos. Respecto a los instrumentos, se utilizó una guía de entrevista semiestructurada que abarcaba categorías como conocimientos, habilidades y factores influyentes, adaptada tras validación por tres académicos. Los resultados mostraron que combinar teoría y práctica, junto con apoyo institucional y uso de herramientas tecnológicas, fortalece habilidades como la recopilación de información, la construcción lógica de argumentos, y la redacción científica. Sin embargo, se evidenció una brecha entre la autopercepción estudiantil y su desempeño real, influenciada por factores socioeconómicos. Asimismo, se identificaron como facilitadores el trabajo colaborativo, el uso de metodologías activas y la motivación de los estudiantes, mientras que como barreras señalaron la infraestructura insuficiente y la necesidad de formación continua docente en investigación. Estos hallazgos sugieren que la adquisición de competencias investigativas es un proceso multifactorial y holístico, que requiere una articulación lógica entre saberes, métodos pedagógicos efectivos, motivación estudiantil y recursos adecuados para lograr una formación integral en futuros ingenieros.

En Colombia, Leal-Barreto y Rodríguez-Hernández (2024), desarrollaron una revisión narrativa con el propósito de caracterizar las estrategias empleadas en la educación superior para la formación de competencias investigativas, particularmente en programas del área de ciencias de la salud. Para alcanzar este objetivo, analizaron 46 artículos científicos publicados entre 2018 y 2022 en las bases de datos Scopus y Web of Science, seleccionados bajo criterios de inclusión y exclusión específicos. El análisis se organizó en torno a cuatro categorías: el plan de estudios, la relación docente-estudiante, la participación en cursos o prácticas investigativas y las percepciones de los actores educativos. Los resultados revelaron que las instituciones de educación superior están incorporando diversas estrategias para fortalecer las competencias investigativas, tales como módulos de investigación, prácticas basadas en evidencia, proyectos colaborativos, y el diseño de cursos orientados a la investigación activa. Asimismo, se destacó el papel fundamental del docente o mentor como facilitador del proceso formativo, y la importancia de la motivación estudiantil, la confianza, y el acompañamiento constante en el desarrollo de habilidades investigativas. Las experiencias académicas previas y las percepciones positivas frente a la investigación también se identificaron como factores determinantes para fomentar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la producción de conocimiento. Lo anteriormente hallado sugiere que el fortalecimiento de las competencias investigativas requiere de una articulación curricular integral (macro, meso y microcurrículo), que contemple no solo contenidos y metodologías, sino también relaciones humanas, motivaciones y condiciones institucionales que favorezcan el ejercicio investigativo desde los primeros semestres de la formación profesional.

En Costa Rica, Ferreiro-Santamaría (2024), realizó un estudio descriptivo con el objetivo de analizar la percepción de los estudiantes de pregrado en la enseñanza del inglés sobre sus competencias investigativas, en una universidad privada de San José. Para ello, se basó en un cuestionario aplicado a 99 participantes (74 de bachillerato y

25 de licenciatura), evaluando ocho dimensiones clave: planteamiento de problemas, búsqueda de información, enfoques metodológicos, análisis de datos, presentación de resultados, ética, comunicación académica y uso de tecnología. Los resultados mostraron una percepción mayormente positiva entre los estudiantes respecto a la importancia de la investigación para su desarrollo profesional, con un 60% en bachillerato y 56% en licenciatura señalando que “siempre” es relevante. Sin embargo, se identificaron debilidades en áreas como el análisis estadístico, la formulación de problemas de investigación y la elaboración de conclusiones. Asimismo, mientras los estudiantes de licenciatura valoraron altamente los aspectos éticos y el uso de normas APA, los de bachillerato mostraron confianza en habilidades como la búsqueda de información, aunque posiblemente asociada a investigaciones bibliográficas y no a diseños metodológicos complejos. El estudio destacó que, aunque los participantes reconocen el rol de la institución en fomentar la investigación (con porcentajes significativos en “siempre” y “casi siempre”), persisten desafíos en la formación práctica, especialmente en el manejo de herramientas cuantitativas y el pensamiento crítico. Estos hallazgos coinciden con investigaciones previas, como las de Rubio et al. (2017) y Prosekov et al. (2020), que señalan dificultades similares en estudiantes de pedagogía y otras disciplinas. La autora concluye que, pese a la actitud favorable hacia la investigación, es necesario reforzar estrategias pedagógicas que aborden las brechas detectadas, integrando desde etapas tempranas de la formación habilidades metodológicas y analíticas, así como un acompañamiento continuo que fortalezca la cultura investigativa en el ámbito universitario.

Duche et al. (2023), llevaron a cabo una revisión sistemática de literatura científica con el propósito de analizar las competencias investigativas en la educación superior, identificando sus dimensiones clave, enfoques metodológicos y las dificultades en su implementación en los estudiantes universitarios. Para cumplir dicho objetivo, aplicaron el método PRISMA y realizaron búsquedas en las bases de datos Web of Science, Scopus y EBSCO, utilizando

criterios de inclusión y exclusión rigurosos. Se seleccionaron finalmente 19 artículos empíricos publicados entre 2011 y 2022, escritos en inglés o español, centrados en estudiantes universitarios, docentes o programas educativos. Los resultados revelaron que las competencias investigativas se agrupan en torno a cuatro áreas principales: estrategias metodológicas de enseñanza, percepciones de estudiantes y docentes, formación a través del enfoque por competencias y aprendizaje basado en la investigación. Asimismo, se identificaron factores como la cultura de investigación, el rol del docente, la integración curricular, y el uso de entornos virtuales y herramientas digitales como elementos claves para fortalecer estas competencias. Además, se evidenció una diversidad de enfoques metodológicos (cuantitativos, cualitativos y mixtos) y una disparidad en los niveles de implementación según el contexto institucional y país. Lo anteriormente hallado sugiere que el desarrollo efectivo de competencias investigativas en educación superior requiere una articulación entre currículo, formación docente, recursos tecnológicos y cultura institucional, que permita a los estudiantes enfrentar con solvencia los retos académicos y sociales del entorno actual.

En Venezuela, Zambrano-Sandoval y Chacón (2021), se propusieron analizar los programas Seminario I y Seminario II de tres maestrías (Gerencia Educativa, Mantenimiento Industrial y Enseñanza y Aprendizaje de las Ciencias Básicas) en una universidad venezolana, con el fin de evaluar la presencia y el desarrollo de competencias investigativas en la formación de posgrado. Para ello, realizaron un análisis cualitativo de contenido de los sílabos, aplicando criterios de coherencia externa, coherencia interna y secuencia didáctica. El estudio se centró en cómo estos seminarios orientaban el desarrollo de competencias relacionadas con la investigación científica. Los resultados revelaron que los programas presentaban una estructura basada en etapas formales del Trabajo de Grado (elección del tema, formulación de la propuesta, presentación de avances y defensa final), concebidas como acciones secuenciales, pero no integradas ni articuladas con un enfoque por competencias.

Se evidenció una ausencia de continuidad lógica y metodológica entre los seminarios, así como una limitada correspondencia entre los objetivos de aprendizaje, los contenidos y las actividades formativas. Además, se detectó un escaso énfasis en el desarrollo progresivo de habilidades investigativas como la formulación de problemas, la argumentación teórica y el análisis crítico de resultados. Lo anteriormente hallado sugiere que es necesario reformular estos programas para integrar un enfoque por competencias que permita una formación investigativa más coherente, profunda y orientada a la práctica reflexiva en el ámbito del posgrado.

En Ecuador, Esteves-Fajardo et al. (2021), se propusieron analizar la importancia del desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios, a través de una indagación documental que permitiera reflexionar críticamente sobre los enfoques y dimensiones implicadas en dicho proceso formativo. Para lograr este objetivo, aplicaron un diseño cuantitativo con tipología documental, bibliográfica y descriptiva, mediante la revisión de fuentes arbitradas de reconocida validez científica. La información recolectada fue organizada y analizada de forma crítica en torno a tres grandes dimensiones de las competencias investigativas: organizativas, comunicacionales y colaborativas. Entre los hallazgos se identificó que las competencias organizativas comprenden la capacidad del estudiante para articular fundamentos epistemológicos y éticos, participar en proyectos institucionales, y alinearse con las líneas de investigación del programa. Las competencias comunicacionales incluyen habilidades como la problematización, el pensamiento crítico, la gestión de la información y la socialización de resultados. Por su parte, las competencias colaborativas implican el trabajo en equipo, la participación en semilleros y eventos científicos, y el liderazgo en comunidades académicas. Asimismo, se resaltó la importancia del uso de tecnologías de la información como herramienta clave para fortalecer la formación investigativa en contextos cambiantes. Lo anteriormente hallado sugiere que el desarrollo de competencias investigativas exige una formación integral y continua, en la que

docentes y estudiantes asuman roles activos, en sintonía con las transformaciones de una sociedad globalizada, crítica y orientada a la producción de conocimiento científico.

Entre algunos de los factores personales, puede rescatarse, según Sumarni et al. (2017), las sólidas habilidades de escritura, las cuales son esenciales para articular los resultados de investigaciones de manera clara y eficaz. Esta capacidad mejora su competencia investigadora general y ayuda a comunicar los resultados a diversos públicos. También se considera a la motivación, el cual permite buscar oportunidades de investigación y superar los desafíos a los que puedan enfrentarse durante el proceso de investigación. Asimismo, los rasgos personales, como las habilidades conductistas (como la perseverancia y la resiliencia) y las habilidades afectivas (como la inteligencia emocional), pueden influir en la forma en que se abordan las investigaciones; sumado a ello, se destaca también la capacidad de trabajar en colaboración con otros puede, lo que puede conducir a mejores resultados de investigación.

Por último, también existen los factores metodológicos. Una base sólida en el tema es crucial para una investigación eficaz lo constituye el conocimiento profundo del contenido para formular preguntas de investigación relevantes e interpretar los hallazgos con precisión. Así también, se considera el dominio de las metodologías de investigación, lo que implica estar familiarizado con varios diseños de investigación, métodos de recopilación de datos y técnicas de análisis para llevar a cabo una investigación rigurosa. Otro de los factores fundamentales considera revisar los entornos de investigación, lo cual implica comprender el contexto en el que se lleva a cabo el estudio, evaluar la idoneidad de sus entornos y asegurarse de que se alinean con las preguntas de investigación. Es importante, además, mencionar a las habilidades de comunicación, lo cual permite compartir los resultados de la investigación con otros, a través de la claridad, precisión y brevedad. Otro de los elementos se representa en las consideraciones éticas, lo que implica entender la importancia

de llevar a cabo la investigación de manera responsable, a través de un consentimiento informado y garantía de confidencialidad de los participantes. Finalmente, se rescatan a las habilidades en tecnología de la información, lo que permita optimizar sus procesos, desde la búsqueda y selección de información, hasta el proceso mismo de la comunicación de resultados.

El desarrollo de competencias investigativas en el ámbito universitario responde a la necesidad de formar estudiantes capaces de comprender, diseñar, ejecutar y comunicar procesos de investigación con rigurosidad, pensamiento crítico y sentido ético. Estas competencias no se limitan a la aplicación de técnicas metodológicas, sino que integran múltiples dimensiones que abarcan desde el análisis del estado del conocimiento hasta la reflexión ética y la divulgación científica.

Según el modelo propuesto por Böttcher y Thiel (2018), las competencias investigativas pueden clasificarse en cinco dimensiones fundamentales que ofrecen una perspectiva integral sobre los requerimientos formativos en investigación: revisión del estado de la investigación, habilidades metodológicas, habilidades reflexivas, habilidades de comunicación científica y conocimiento del contenido.

La primera dimensión, la revisión del estado de la investigación, implica la capacidad de realizar búsquedas sistemáticas y críticas de literatura académica, identificar vacíos en el conocimiento, analizar enfoques teóricos diversos y posicionar el propio estudio dentro del campo científico. Esta fase es fundamental para formular preguntas de investigación pertinentes y relevantes.

La segunda dimensión abarca las habilidades metodológicas, es decir, la planificación rigurosa del proceso investigativo, desde el planteamiento de objetivos hasta la selección y aplicación adecuada de métodos de investigación. Esto requiere una comprensión clara del enfoque (cuantitativo, cualitativo o mixto), así como de las técnicas de recolección y análisis de datos, adaptadas al problema de estudio.

En tercer lugar, las habilidades para reflexionar sobre los resultados ocupan un lugar central en este modelo. Estas comprenden la reflexión teórica y metodológica sobre el proceso de investigación, el análisis del alcance científico y práctico de los hallazgos, y la evaluación de las implicaciones éticas del trabajo realizado. Esta dimensión favorece una actitud crítica y responsable frente a la producción de conocimiento.

Otra dimensión clave es la relacionada con las habilidades de comunicación científica. El investigador debe ser capaz de redactar publicaciones académicas con claridad, coherencia y precisión, siguiendo normas de estilo establecidas, así como de presentar sus hallazgos en espacios académicos mediante exposiciones orales, artículos, informes o posters.

Por último, el modelo contempla el conocimiento del contenido, que incluye el dominio de las teorías centrales del campo de estudio, el conocimiento de los métodos de investigación relevantes y la comprensión de las normas de comunicación científica. Esta base teórica y epistemológica permite sustentar adecuadamente los procesos y productos de investigación.

Discusión y resultados

Se utilizaron los enfoques deductivo, inductivo y descriptivo que permitieron obtener conclusiones o predicciones específicas, identificar patrones o regularidades, recolectar y presentar la información de manera organizada, clara y precisa sobre la variable que se investiga. Con una muestra conformada por 296 estudiantes de la escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del Santa matriculados en el semestre 2024-I. Para ello, se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Tabla 1. Nivel de competencia investigativa en estudiantes de posgrado

Niveles	En inicio		Proceso		Logrado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Competencias investigativas	184	62	97	33	15	5	296	100

Fuente: elaboración propia

La mayoría se encuentra en la fase “En inicio” (62%, n=184), lo que indica un dominio limitado o incipiente de estas habilidades. Un tercio de los participantes (33%, n=97) está en “Proceso”, evidenciando avances parciales, mientras que solo un 5% (n=15) alcanzó el nivel “Logrado”. Esta distribución revela una necesidad crítica de fortalecer estrategias formativas, especialmente para transitar de las etapas iniciales a niveles avanzados, dado el bajo porcentaje de logro. La predominancia de participantes en fases tempranas podría asociarse a factores como falta de experiencia en investigación o acceso limitado a formación especializada.

Tabla 2. Nivel de Revisión del estado de la investigación en estudiantes de posgrado

Niveles	En inicio		Proceso		Logrado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Revisión del estado de la investigación	125	42	125	42	47	16	296	100

Fuente: elaboración propia

La distribución de los niveles de logro en la “Revisión del estado de la investigación” muestra un patrón equilibrado en las fases iniciales, pero con bajo dominio consolidado. El 42% de los participantes (n=125) se ubica tanto en “En inicio” como en “Proceso”, lo que indica que, si bien casi la mitad ya ha avanzado en esta competencia, otro porcentaje igual aún se encuentra en etapas preliminares.

Tabla 3. Nivel de Habilidades metodológicas en estudiantes de posgrado

Niveles	En inicio		Proceso		Logrado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Habilidades metodológicas	216	73	77	26	3	1	296	100

Fuente: elaboración propia

Los resultados muestran un dominio preocupantemente bajo de las habilidades metodológicas, con el 73% (n=216) de participantes en nivel inicial, 26% (n=77) en proceso y solo 1% (n=3) logrado, evidenciando graves dificultades en el manejo de aspectos metodológicos clave para la investigación, lo que exige urgentes estrategias formativas más efectivas y prácticas que permitan superar estas carencias fundamentales.

Tabla 4. Nivel de Habilidades para reflexionar sobre los resultados de la investigación en estudiantes de posgrado

Niveles	En inicio		Proceso		Logrado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Habilidades para reflexionar sobre los resultados de la investigación	207	70	77	26	12	4	296	100

Fuente: elaboración propia

Los resultados evidencian una marcada dificultad en las habilidades para reflexionar sobre hallazgos investigativos, con un 70% (n=207) de participantes en fase inicial, 26% (n=77) en proceso de desarrollo y solo 4% (n=12) con dominio consolidado. Este patrón revela que la mayoría de estudiantes presenta serias limitaciones para analizar críticamente datos, interpretar resultados y extraer conclusiones válidas, competencias fundamentales en el proceso investigativo. La escasa proporción en nivel logrado (4%) sugiere que esta habilidad metacognitiva representa uno de los mayores desafíos

en la formación investigativa, posiblemente por requerir tanto dominio metodológico como capacidad de pensamiento crítico.

Tabla 5. Nivel de Habilidades de comunicación en estudiantes de posgrado

Niveles	En inicio		Proceso		Logrado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Habilidades de comunicación	192	65	101	34	3	1	296	100

Fuente: elaboración propia

Los resultados revelan un desarrollo insuficiente de las habilidades de comunicación, con un 65% (n=192) de participantes en fase inicial, un 34% (n=101) mostrando avances parciales y apenas un 1% (n=3) con dominio consolidado, lo que evidencia importantes carencias en competencias clave para la difusión científica y sugiere la necesidad de implementar estrategias pedagógicas específicas para fortalecer la redacción académica, presentación de resultados y comunicación efectiva de hallazgos investigativos.

Tabla 6. Nivel de Conocimiento del contenido en estudiantes de posgrado

Niveles	En inicio		Proceso		Logrado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Conocimiento del contenido	195	66	89	30	12	4	296	100

Fuente: elaboración propia

Los datos revelan un dominio limitado del conocimiento del contenido entre los participantes, donde el 66% (n=195) se encuentra en una fase inicial de comprensión, el 30% (n=89) muestra un progreso parcial y solo el 4% (n=12) demuestra un manejo consolidado. Esta distribución señala importantes brechas en la asimilación de contenidos fundamentales, lo que podría afectar directamente la calidad de los procesos investigativos y evidencia la necesidad de

implementar estrategias didácticas más efectivas para reforzar el aprendizaje conceptual, como tutorías personalizadas, recursos de apoyo especializados y evaluaciones formativas que permitan monitorear y fortalecer la comprensión profunda de los temas clave.

Los resultados del presente estudio reflejan un panorama preocupante en torno al desarrollo de las competencias investigativas en estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa. La mayoría se encuentra en el nivel “En inicio”, lo que revela un dominio aún incipiente en las dimensiones fundamentales de la investigación científica. Estos resultados guardan correspondencia con Sihuy et al. (2024), quienes encontraron en sus resultados que combinar teoría y práctica, junto con apoyo institucional y uso de herramientas tecnológicas, fortalece habilidades como la recopilación de información, la construcción lógica de argumentos, y la redacción científica; sin embargo, se evidenció una brecha entre la autopercepción estudiantil y su desempeño real. Este hallazgo contrasta de forma evidente con los planteamientos teóricos de Böttcher y Thiel (2018), quienes sostienen que las competencias investigativas deben entenderse como una integración de habilidades metodológicas, reflexivas, comunicativas y epistemológicas que permitan al estudiante desenvolverse autónomamente en el proceso de generación de conocimiento.

Con respecto a la dimensión Revisión del estado de la investigación, solo una mínima cantidad de los estudiantes alcanza un nivel logrado en esta competencia. Esto es contradictorio con lo planteado por Ferreiro-Santamaría (2024), quien considera esta dimensión como la base crítica para el desarrollo de toda investigación académica. Asimismo, Böttcher y Thiel (2018), enfatizan que una revisión adecuada del estado del arte permite posicionar el estudio y evitar duplicidades, además de sustentar teórica y metodológicamente el trabajo investigativo. La falta de consolidación en esta competencia podría estar relacionada con el abordaje superficial de esta fase en los

programas de estudio o con una débil cultura de lectura crítica en el posgrado.

Con respecto a la dimensión Habilidades metodológicas, con un abrumador porcentaje de estudiantes se ubican en nivel “En inicio”, esta dimensión aparece como la más deficitaria. Esta situación se distancia radicalmente de las recomendaciones del modelo de Tobón (2010), quien plantea que el desarrollo de estas habilidades debe situarse en problemas reales, con proyectos auténticos que fomenten el aprendizaje significativo y la transferencia de conocimiento. El dominio insuficiente de aspectos metodológicos sugiere que la enseñanza actual de la metodología en el posgrado es posiblemente más teórica que práctica, limitando la experiencia directa con diseño, análisis e interpretación de datos. Los resultados también coinciden con Duche et al. (2023), quienes identifican la falta de integración curricular de las competencias metodológicas como una de las causas estructurales de bajo rendimiento investigativo en universidades latinoamericanas.

De igual manera, con respecto a la reflexión sobre los resultados, un gran número de los estudiantes no muestra dominio en esta dimensión, pese a que el modelo de Duche (2023) y la propuesta de Böttcher y Thiel (2018), ubican esta capacidad como eje metacognitivo de todo proceso investigativo. Este contraste evidencia una desconexión entre lo aprendido y la capacidad de generar conocimiento a partir de los hallazgos. Además, la limitada capacidad de reflexión crítica puede explicarse por una formación centrada en la recolección de datos sin procesos formativos que estimulen la interpretación, el pensamiento crítico y la toma de decisiones con base en evidencia, como lo señalan Ferreiro-Santamaría (2024) y Esteves-Fajardo et al. (2021).

La siguiente dimensión, habilidades de comunicación, entendida como la capacidad de redactar, argumentar, presentar y divulgar conocimientos, también muestra debilidades significativas. Esto contrasta con la importancia asignada por Zambrano-Sandoval

y Chacón (2021), a las competencias comunicacionales como herramienta fundamental para la socialización del conocimiento. La falta de dominio en esta área podría relacionarse tanto con una limitada formación en redacción académica como con la escasa exposición a espacios formales de divulgación (congresos, revistas, foros académicos), lo cual debilita la competencia comunicativa esperada de un investigador en formación.

En la dimensión conocimiento del contenido, entendido como el dominio teórico y epistemológico del campo de estudio, presenta más de la mitad de estudiantes en nivel inicial. Esta carencia no solo afecta la formulación del problema y la selección del método, sino también la interpretación de los resultados, lo que confirma lo planteado por Kazoka y Wema (2020), sobre la necesidad de una base sólida en contenido disciplinar para una investigación eficaz. Asimismo, Ferreiro-Santamaría (2024), advierte que los estudiantes tienden a sobrevalorar su preparación teórica, lo cual podría generar una falsa percepción de competencia y dificultar el avance efectivo en sus investigaciones.

El estudio también consideró un análisis por variables de caracterización. Los resultados muestran diferencias mínimas según género, edad o programa de estudio, lo cual indica que las debilidades en competencias investigativas son transversales y no se explican por factores individuales. Esto coincide con el análisis de Cui et al. (2024), quienes afirman que el bajo desarrollo de competencias investigativas responde a fallas estructurales del sistema educativo superior, más que a características personales de los estudiantes. No obstante, se observa que los adultos intermedios (40-59 años) tienen una mayor proporción en nivel “Proceso”, lo que podría relacionarse con experiencias previas, mayor madurez académica o motivaciones distintas para la investigación, como lo sugieren Sumarni et al. (2017), en relación con los factores personales que inciden en la competencia investigadora.

Los resultados obtenidos validan y amplifican lo planteado en el análisis de la realidad problemática: existe un déficit generalizado en las competencias investigativas de los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa. Al contrastar los hallazgos con el marco teórico, se confirma que las dimensiones evaluadas no están siendo desarrolladas de manera integral ni progresiva, como sugieren los modelos contemporáneos de formación investigativa. Esta situación exige no solo reforzar la enseñanza técnica, sino implementar un rediseño curricular que potencie el enfoque por competencias, con metodologías activas, mediación pedagógica constante y un compromiso institucional con la formación investigativa desde una perspectiva crítica, ética y contextualizada.

Conclusiones

Los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa evidencian un nivel inicial en el desarrollo de sus competencias investigativas (62%, n=184), lo que indica un dominio limitado o incipiente de estas habilidades. Un tercio de los participantes (33%, n=97) está en “Proceso”, evidenciando avances parciales, mientras que solo un 5% (n=15) alcanzó el nivel “Logrado”.

Los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa evidencian un nivel inicial y de proceso en la revisión del estado de la investigación, representado por un 42% (n=125) en ambos niveles. Solo el 16% (n=47) alcanzó el nivel “Logrado”.

Los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa evidencian un nivel inicial en el desarrollo de habilidades metodológicas, con el 73% (n=216); el 26% (n=77) se encuentra en proceso y solo 1% (n=3) en logrado.

Los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa evidencian un nivel inicial en las habilidades para reflexionar sobre los resultados de la investigación, representado con un 70%

(n=207); por otro lado, el 26% (n=77) se encuentra en proceso de desarrollo y solo 4% (n=12) con dominio consolidado.

Los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa evidencian un desarrollo insuficiente de las habilidades de comunicación, con un 65% (n=192) en fase inicial, un 34% (n=101) tiene avances parciales y apenas un 1% (n=3) evidencia un dominio consolidado.

Los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa evidencian un desarrollo insuficiente en conocimiento de los contenidos, con un 66% (n=195) en fase inicial de comprensión, el 30% (n=89) muestra un progreso parcial y solo el 4% (n=12) demuestra un manejo consolidado.

Los resultados revelan un patrón consistente en el desarrollo de competencias investigativas en los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional del Santa, sin diferencias significativas por género, edad o programa de estudios. Las mujeres (60.7% inicial) muestran un ligero mejor desempeño que los hombres (64.1% inicial), mientras que, por edad, los adultos intermedios [40-59 años] presentan mayor porcentaje en proceso (36.6%). Por programas, todas las maestrías mantienen proporciones similares, destacando Ciencias de la Educación por su mayor volumen (50.3% de la muestra).

Referencias

- Böttcher, F., y Thiel, F. (2018). Evaluating research-oriented teaching: a new instrument to assess university students' research competences. *Higher Education*, 75(1), 91-110. <https://doi.org/10.1007/s10734-017-0128-y>
- Duche, A. Vera, C., Pari, N., & Ramírez Borja, J. R. (2023). Competencias investigativas en educación superior: Research competencies in higher education. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(5), 204-217. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i5.1313>
- Esteves-Fajardo, Z., Valverde-Ayala, R., Mendoza-Solórzano, J., y Olvera-Reyes, J. (2021). Desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, VII(2). <https://doi.org/10.35381/cm.v7i2.536>
- Ferreiro-Santamaría, G. (2024). Competencias investigativas en educación superior: análisis de planes de estudio en la enseñanza del inglés. *EDUCA. Revista Internacional para la calidad educativa*, 4, 90-108. <https://doi.org/10.55040/educa.v4i1.80>.
- Cui, Y., Nong, W., Lee, Y. S., Yang, X., & Wang, L. (2024). The development of an analysis of quantitative measurements competence disparity scale for graduate students. *Environment & Social Psychology*, 9(6). <https://doi.org/10.54517/esp.v9i6.2576>
- Jones, B., & Brown, C. (2021). *Enfoques interdisciplinarios para la investigación: Desafíos y oportunidades*. Academic Press.
- Kazoka, J. E., & Wema, E. (2020). An Analysis of the Factors Influencing Research Capacity Developments in Higher Education Institutions in Tanzania. *University of Dar Es Salaam Library Journal*, 15(1), 45-66. <https://doi.org/10.4314/UDSLJ.V15I1>
- Leal-Barreto, M. C., y Rodríguez-Hernández, Y. (2024). Estrategias para la formación en competencias investigativas en educación superior: revisión narrativa. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 17, 1-26.
- Morocho-Macas, A. (2025). Pilares para la formación de competencias investigativas en la educación universitaria. *Revista Multidisciplinaria Investigación Contemporánea*, 3(1). <https://doi.org/10.58995/redlic.rmic.v3.n1.a99>

- Prosekov, A. Y., Morozova, I. S., & Filatova, E. V. (2020). A Case Study of Developing Research Competency in University Students. *European Journal of Contemporary Education*, 9, 592-602. <https://doi.org/10.13187/ejced.2020.3.592>
- Rubio-Hurtado, M. J., Calduch, I., y Bozu, Z. (2024). Competencia investigadora en educación secundaria postobligatoria (bachillerato). *Alteridad*, 19(2), 197-207. <https://doi.org/10.17163/alt.v19n2.2024.04>
- Sihuay, M. T., Camones Gonzales, F. C., Ttito Vilca, S. A., & Padilla Caballero, J. E. A. (2024). Adquisición de Competencias Investigativas en Estudiantes Universitarios de Pregrado. *Revista Tribunal*, 4(9), 118-137. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.69>
- Smith, P. (2022). Formación metodológica en programas de posgrado: Un análisis de las prácticas actuales. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 39(4), 567-583
- Sumarni, S., Akhyar, M., Nizam, M., & Widiyastono, H. (2017). *A Review of the Development, Assessments, Success Driving Factors of Teacher's Research Competencies*. Proceedings of the 5th International Conference on Learning Innovation and Quality Education. <https://doi.org/10.1145/3516875.3516878>
- Medina Vidaña, E., (2010). Sergio Tobón Tobón. Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación, 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(2), 90-95.
- Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Ecoe Ediciones.
- Tolentino, R., y Sánchez, M. (2025). Lectura crítica en las competencias investigativas de estudiantes de posgrado. *Desde el Sur*, 17(2). <https://doi.org/10.21142/des-1702-2025-0023>
- Zambrano-Sandoval, H., y Chacón, C. (2021). Competencias investigativas en la formación de posgrado. Análisis cualitativo. *Revista Educación*, 45(2). <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43646>

Research competencies in postgraduate students at the Universidad Nacional del Santa, 2024

Competências investigativas em estudantes de pós-graduação da Universidad Nacional del Santa, 2024

Weslyn Erasmo Valverde Alva

Universidad Nacional del Santa | Nuevo Chimbote | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-6636-8452>

wvalverde@uns.edu.pe

Nathalí Pantigoso Leython

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle | Lima | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-3709-6689>

npantigoso@une.edu.pe

Elvis Joe Terrones Rodríguez

Universidad César Vallejo | Trujillo | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-4586-6735>

trodrigueze@ucvvirtual.edu.pe

elvisjoe@hotmail.com

Doctor en Educación, Maestría en Docencia Universitaria, Licenciado en Educación, en Derecho y en Administración Pública. Docente de la escuela de posgrado de la Universidad César Vallejo.

Sindili Margarita Varas Rivera

Universidad César Vallejo | Trujillo | Perú

<https://orcid.org/0009-0006-0030-1446>

svarasr@ucvvirtual.edu.pe

sindilivarasuns@gmail.com

Doctora en Educación, Maestría en Docencia Universitaria, Licenciada en Educación. Docente de la escuela de posgrado de la Universidad César Vallejo.

Mirelly Zulema Chavez Ojeda

Escuela de Postgrado Newman | Tacna | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-2842-1865>

mirellyzulema.chavez@epnewman.edu.pe

Doctora en educación, actualmente me desempeño como docente en Metodología de la Investigación y directora de trabajos de investigación en la Escuela de Postgrado Newman.

Bertha Elizabeth Ramírez Romero

Universidad Nacional del Santa | Nuevo Chimbote | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-0416-1704>

bramirez@uns.edu.pe

Abstract

The objective was to determine the level of research competencies in graduate students at the National University of Santa in 2024. This is a quantitative, non-experimental study with a simple descriptive design. The population consisted of all students enrolled in the second semester of 2024 (2024-II) at the Graduate School of the National University of Santa. For data collection, the Research Competence (R-Comp) Scale was used, an instrument with proven validity and reliability. Regarding the results obtained, graduate students were found to be at an initial level in the development of research competencies, a trend that was consistent across all dimensions of the variable. Likewise, no significant differences were found in relation to the characterization variables: sex, age, gender, or study program, with similarly insufficient levels observed across all categories.

Keywords: Skills; Scientific activities; Skills development; Postgraduate courses.

Resumo

O objetivo deste estudo foi determinar o nível de competências investigativas em estudantes de pós-graduação da Universidad Nacional del Santa, 2024. Trata-se de um estudo quantitativo, não experimental e com um desenho descritivo simples. A população foi constituída por todos os estudantes matriculados no semestre 2024-II na Escola de Pós-Graduação da Universidad Nacional del Santa. Para a coleta de dados, utilizou-se o instrumento Research Competence (R-Comp) scale, que goza de validação e confiabilidade comprovadas. Com relação aos resultados obtidos, os estudantes de pós-graduação encontram-se em um nível inicial no desenvolvimento de competências investigativas, o que se replica em cada uma das dimensões da variável. Da mesma forma, não foram encontradas diferenças significativas em relação às variáveis de caracterização: sexo, idade, gênero ou programa de estudo, identificando-se os mesmos níveis insuficientes descritos.

Palavras-chave: Habilidade; Atividade Científica; Desenvolvimento de Habilidades; Curso de Pós-Graduação.